

Bienvenidos al dialogo

Bienvenido al 221 dialogo como toda una iglesia reunida esta vez en Detroit, Michigan a través de los comisionados. Este dialogo tiene historia. Se inició en 1706, cuando unos pocos se unieron para formar el primer presbiterio. Con un poco más de energía, la Asamblea General recién formada se reunió por primera vez en 1789

Este dialogo ha sido candente a veces. Ha estado lleno de pasión y desacuerdos sinceros. Este dialogo también origino una iglesia en cincuenta estados que también extendían el Evangelio en todo el mundo. Inicio escuelas, universidades, hospitales y centros comunitarios.

El dialogo dio un alcance fuera de nuestra iglesia y se conectó con otras denominaciones para formar grandes movimientos ecuménicos. La justicia era a menudo la naturaleza de la conversación. Desde 1789 hasta hoy, la conversación ha empujado a la iglesia para crear un mundo más parecido al Reino de Dios.

La confesión de 1967 dice: « La iglesia se reúne para adorar a Dios, escuchar su palabra para la humanidad, para bautizar y unirse en la Cena del Señor, orar y presentar el mundo a Dios en el culto, gozar del compañerismo, recibir instrucción, fuerzas, y consuelo, poner en orden y organizar su propia vida corporativa, someterse a prueba, renovarse y reformarse, hablar y actuar en los asuntos del mundo según sea apropiado a las necesidades de su tiempo. (*Libro de Confesiones*, 9.36).»

¡Me parece que estaremos ocupados! Pero esto es una iglesia ocupada y tenemos mucho en que ocuparnos. Cristo esta por ahí llamándonos a alimentar a los hambrientos, a vestir al desnudo, a visitar al preso, y a compartir la increíble buena noticia de que Dios nos ama. Necesitamos discernir nuestra parte, nuestra pasión y nuestro propósito.

¿Agregara algo a este dialogo? ¿Escuchara a los otros compartir sus esperanzas? ¿Levantará su voz en nombre de aquellos que están en silencio?

Hermanas y hermanos, tenemos mucho que discutir. Que comience este capítulo de dialogo.